

LA CRUZ DEL REY
Serie de Adoración de Cuaresma – Semana 5
El rescate
 7 de abril, 2019

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Sin duda alguna se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede «cortar y pegar» según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que aquí encuentre más material estructurado del necesario.

Anuncios y ofrenda

Drama – La entrega

**Transición opcional* [Si usa la transición opcional, úsela como la introducción del Llamamiento a la adoración].

Cuando se paga un rescate, por lo regular es una negociación a la fuerza y el pagador está a la misericordia del destinatario. No en el caso de Cristo. Él, de manera voluntaria, pagó el rescate por nosotros que le costó su propia vida. Qué amor.

Un sacrificio voluntario

Llamamiento a la adoración:

Jesucristo no vino para ser servido, sino para morir, para entregar su vida. Eso lo diferencia de cualquiera de los fundadores de las demás grandes religiones. El propósito de estos era vivir y ser un ejemplo; el propósito de Jesús era morir y ser un sacrificio.

Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45, NVI).

Jesús nos está diciendo: “Pagaré el rescate que nunca podrías pagar y obtendré vuestra libertad”. El pago es la muerte de Jesús en la cruz.

(La Cruz del Rey, p. 181)

CA#105 – ¡Maravilloso es!	CA-105	CAD9-P15
Canciones adicionales		
CA#161 – Mil voces para celebrar	CA-161	CAD15-P11
CA#162 – El poder de la cruz	CA-162	CAD15-P12
CA#164 – Ante el trono celestial	CA-164	CAD15-P14
CA#241 – A Cristo coronad	CA-241	CAD23-P11
CS#71 – A Cristo coronad	TB-162 – Diademata	HTD1-T8 (4 est.)

CA#248 – Sublime gracia (de mi maldad me rescató)	CA-248	CAD23-P18
CA#255 – Tengo la victoria	CA-255	CAD24-P15
CA#266 – Gracia sublime es	CA-266	CAD25-P16
CS#407 – Tú, oh Cristo de mi vida	TB-406	HTD2-P12 (3 est.)

Lectura antifonal:

Líder: Jesús no dejó ninguna duda de lo que vino a hacer: vino a morir. Una y otra vez les dice a los discípulos lo que va a ocurrir. De hecho, cuando llegamos a Marcos 10, Jesús ya ha predicho su muerte dos veces: la primera se encuentra en el capítulo 8 de Marcos después de que Pedro dijera “Tú eres el Cristo”:

Todos: ³¹ *Luego comenzó a enseñarles: —El Hijo del hombre tiene que sufrir muchas cosas y ser rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley. Es necesario que lo maten y que a los tres días resucite.*
³² *Habló de esto con toda claridad...*

Líder: Y de nuevo en el capítulo 9:

Todos: ³⁰ *...Jesús no quería que nadie lo supiera, ³¹ porque estaba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres. Lo matarán, y a los tres días de muerto resucitará».*

Líder: No obstante, por si acaso los discípulos no se han enterado, Jesús lo repite en el capítulo 10:
³² *Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús se les adelantó. Los discípulos estaban asombrados, y los otros que venían detrás tenían miedo. De nuevo tomó aparte a los doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder.*

Todos: ³³ *«Ahora vamos rumbo a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. ³⁴ Se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero a los tres días resucitará».*

Líder: Uno pensaría que a estas alturas los discípulos habrían entendido la razón por la que Jesús había venido y por qué iba a sufrir y a morir. Después de todo, se lo había dicho suficientes veces. Sin embargo, en la siguiente historia, queda claro que no es así. Jacobo y Juan y los que siguen a Jesús acaban de escuchar por tercera vez que la muerte de su maestro es inminente y necesaria. Justo después, estos dos discípulos tienen una petición:

Mujeres: ³⁵ *Se le acercaron Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo. —Maestro —le dijeron—, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.*

Hombres: ³⁶—¿Qué quieren que haga por ustedes?

Mujeres: ³⁷—Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.

Hombres: ³⁸—No saben lo que están pidiendo —les replicó Jesús—. ¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo bebo, o pasar por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado?

Líder: Los hermanos proponen: “Cuando asumas el poder, nos gustaría ostentar los puestos más importantes en tu gabinete”. He aquí la ironía de su petición. ¿Cuál es el momento de mayor gloria de Jesús?

Todos: ³⁹—Sí, podemos.

Líder: —Ustedes beberán de la copa que yo bebo —les respondió Jesús— y pasarán por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado, ⁴⁰ pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo. Eso ya está decidido.

Todos: ⁴¹ Los otros diez, al oír la conversación, se indignaron contra Jacobo y Juan. ⁴² Así que Jesús los llamó y les dijo: —Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad.

Líder: ⁴³ Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, ⁴⁴ y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. ⁴⁵ Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

(La Cruz del Rey, pp. 179-180, 186-187;
Marcos 8:31-32; 9:30-31; 10:32-45)

CS#407 – Tú, oh Cristo de mi vida	TB-406	HTD2-P12 (3 est.)
Canciones adicionales		
CA#105 – ¡Maravilloso es!	CA-105	CAD9-P15
CA#161 – Mil voces para celebrar	CA-161	CAD15-P11
CA#162 – El poder de la cruz	CA-162	CAD15-P12
CA#164 – Ante el trono celestial	CA-164	CAD15-P14
CA#248 – Sublime gracia (de mi maldad me rescató)	CA-248	CAD23-P18
CA#255 – Tengo la victoria	CA-255	CAD24-P15
CA#266 – Gracia sublime es	CA-266	CAD25-P16

Líder: ²⁶ Él me dirá: “Tú eres mi Padre, mi Dios, la roca de mi salvación”.

²⁷ Yo le daré los derechos de primogenitura,
la primacía sobre los reyes de la tierra.

²⁸ Mi amor por él será siempre constante,
y mi pacto con él se mantendrá fiel.

(Salmo 89:26-28)

CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
--	--------	-----------

Oraciones de acción de gracias [Oraciones por la congregación]

Oración pastoral

Testimonio de fe – Su rescate para mí significa... [Escoja a alguien de la congregación que pueda testificar sobre este tema].

Sermón – El rescate

CA#5 – Hay un Redentor CS#326	CA-5 TB-881 – igual	CAD1A-P15
Canciones adicionales		
CA#12 – Cuán real el calvario es	CA-12	CAD1B-P12
CA#136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
CA#137 – Digno eres Señor	CA-137	CAD12-P17
CA#156 – Ven a mí	CA-156	CAD14-P16
CA#160 – Me rindo a Ti	CA-160	CAD14-P20
CA#162 – El poder de la cruz	CA-162	CAD15-P12
CA#164 – Ante el trono celestial	CA-164	CAD15-P14
CA#207 – Solo la gracia	CA-207	CAD19-P17
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA#234 – Confío yo en Cristo	CA-234	CAD22-P14
CA#253 – Cristo ya pagó	CA-253	CAD24-P13
CA#256 – En tu Altar	CA-256	CAD24-P16
CS#192 – Lejos de mi Padre Dios	TB-238 TB-237	HTD2-P5 (3 est.) HTD5-P8 (3 est.)
CS#54 – Levantado fue Jesús	TB-754	No hay DC
CS#53 – La cruz excelsa al contemplar	Antiguo TB-11 – Boston CA-94 – Cordero de Dios TB-875	HTD1-P4 (4 est.) CAD8-P14 (use la est. 2 como el coro) No hay DC

Bendición:

“Para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el

amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios”. Amén

(Efesios 3:17-19, NVI)

CA#161 – Mil voces para celebrar	CA-161	CAD15-P11
Canciones adicionales		
CA#209 – Venid, oh pueblos del gran Rey	CA-209	CAD19-P19
CA#239 – Fuente/Doxología	CA-239	CAD22-P19
CS#51 – Hay una Fuente carmesí	TB-71	No hat DC
CS#79 – ¡Ya viene vuestro Rey!	TB-200 – Darwalls	HTD1-P7 (3 est.)

La Cruz del Rey: La historia del mundo en la vida de Jesús, por Timothy Keller, 2013 (Publicaciones Andamio)

Cuaresma 2019 Semana #5	
DRAMA	
La entrega	
Por Martyn Scott Thomas	
© Copyright 2018 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
Tema:	Redención.
Escritura:	Marcos 10:32-45.
Sinopsis:	Un joven paga dinero a cambio de información valiosa.
Personajes:	Tito – un adolescente. David – a principio de sus 40 años (padre de Tito).
Utilería/Vestuario:	Dos sillas o una banca, un morral lleno de ropa doblada (calcetines) para Tito y un sobre con un papel adentro para David. David debe tener gafas y un sombrero, y posiblemente una gabardina.
Escenario:	Una banca en un parque.
Duración:	4 minutos.

[Tito entra con un morral, mira a su alrededor cuidadosamente, después se sienta y pone el morral debajo del asiento. Después de un momento, David entra lentamente, también mirando alrededor cuidadosamente y por fin se acerca a Tito]

David: *[se sienta y mira al frente]* Es un lindo día, ¿verdad?

Tito: *[le responde sin mirarlo]* Me parece que va a llover.

David: *[habla sin rodeos]* Entonces debiste haber traído una sombrilla.

Tito: *[habla sin rodeos]* ¿Y qué tal si en vez de eso traigo un impermeable?

David: ¿De qué color es tu impermeable?

Tito: *[moviendo la cabeza, frustrado]* ¿En realidad es esto necesario?

David: *[viendo a Tito]* Al menos que quieras que me retire, necesitas seguir mis reglas. Otra vez, *[mirando al frente de nuevo]* ¿de qué color es tu impermeable?

Tito: *[dándose por vencido, mirando al frente]* Azul.

David: *[esperando]* Y...

Tito: *[pensando]* Es azul... Es azul... *[Confundido]* ¿Cuándo cae la lluvia en junio?

David: *[corrigiéndolo]* No estás ni cerquita. Se supone que debes decir: “Es azul como el cielo a mediodía”.

Tito: *[suplicando]* Vamos, he hecho todo lo que me has pedido. ¿Por qué tenemos que hacer esto?

David: [*mirando a Tito*] Esto es algo muy serio. Se te dieron instrucciones específicas en cuanto a cómo se iba a hacer la transacción. Cualquier desviación de esas instrucciones podría acarrear serias consecuencias.

Tito: [*cediendo*] Está bien. Es azul como el cielo a mediodía.

David: [*se quita las gafas*] Ya vez, no fue tan difícil, ¿verdad?

Tito: ¡NO!

David: Entonces, ¿tienes la bolsa?

Tito: ¡Está aquí! [*Apunta debajo del asiento*].

David: Bien.

Tito: ¡Y la información que prometiste?

David: La tengo. Pero primero me quiero asegurar que vas a cumplir tu parte del acuerdo.

Tito: Te lo dije, he hecho todo lo que me pediste.

David: ¿Todo?

Tito: Sí, señor.

David: ¿Y todo está en el morral?

Tito: Todo.

David: ¿Apilado y doblado cuidadosamente?

Tito: Sí, señor.

David: ¿Lo puedo ver?

Tito: [*se agacha para tomar el morral – hace una pausa*] ¡Un momento! ¿Cómo sé que tienes la información?

David: [*lentamente busca dentro de su gabardina y saca un sobre*] Tengo la información aquí. Ahora, ¿puedo ver dentro del morral?

Tito: [*levanta el morral y se lo da a David*] Aquí lo tienes.

David: [*lentamente abre el morral y busca adentro*] Muy impresionante.

Tito: Gracias.

David: [*saca un par de calcetines*] Hasta emparejaste todos los calcetines.

Tito: ¿Me puedes dar ahora el sobre?

David: [*le da el sobre a Tito*] Aquí lo tienes – la contraseña del WIFI como te lo prometí.

Tito: [*abre el sobre y saca un papel*] ¿El cumpleaños de mamá? Sabes, lo hubiera descifrado eventualmente.

David: Sí, pero si hubieras lavado tu ropa las primeras cuatro veces que te pidió tu madre, no tendríamos que hacer este ejercicio.

Tito: Con el tiempo lo iba a hacer.

David: La próxima vez, asegúrate de hacerlo la primera vez que te lo pide.

Tito: Sí, señor.

David: [*le da el morral a Tito*] Ahora, pon estos en tu cómoda.

Tito: ¿Ahora?

David: No quisieras que le pasara nada a tu X-Box, ¿verdad?.

Tito: ¡No puedes estar hablando en serio!

David: [*se pone las gafas de nuevo*]

Tito: [*mira a David, toma el morral y sale corriendo del escenario*]

[*Se cierra el telón*]

**Transición opcional*

Cuando se paga un rescate, por lo regular es una negociación a la fuerza y el pagador está a la misericordia del destinatario. No en el caso de Cristo. Él, de manera voluntaria, pagó el rescate por nosotros que le costó su propia vida. Qué amor.

LA CRUZ DEL REY:
La historia del mundo en la vida de Jesús
Sermón de Cuaresma – Semana 5
El rescate
7 de abril, 2019

Título: El rescate

Escritura: Marcos 10:32-45

***La Cruz del Rey* (Keller, 2013): Capítulo 12**

Rescatar personas o posesiones por medio de cumplir con un rescate ha sido parte de la historia de la humanidad por siglos. En repetidas ocasiones, personas ricas y poderosas y gobiernos se enfrentan al dilema de responder a demandas para poder rescatar a ciudadanos inocentes de aquellos que los mantienen cautivos. Cuando hablamos de personas excepcionalmente egoístas o sin escrúpulos, aun cuando se paga el rescate, las personas inocentes son torturadas y a veces pierden la vida. En ocasiones, la demanda es solo una forma de que las personas sin escrúpulos se vuelvan más ricos.

El significado del concepto del “rescate” en el mundo del Antiguo Testamento era más amplio (la palabra griega, *lytron*, en la Septuaginta). Este ámbito más amplio hablaba de un pago como compensación legal en casos de daño personal (Éxodo 21:30). También se usaba como pago legal como un castigo por un crimen cometido (Números 35:31-32). También se pagaba un rescate para recobrar a un familiar que había sido vendido con anterioridad como esclavo (Levítico 25:51-52). Por último, y de forma más común, se requería de un rescate por parte de los padres como pago redentor por el nacimiento de su hijo primogénito (Números 18:15). (Garland, *NIV Application Commentary* [Comentario de aplicación NIV], Marcos, p. 413).

Los vecinos de Israel también usaban los mismos conceptos. Como Israel, la libertad de los esclavos o prisioneros se daba como resultado del pago del rescate. Promesas y artículos de empeño también eran redimidos por medio del pago del rescate (Garland, *NIV Application Commentary*, Marcos, p. 413).

Para que el rescate pudiera funcionar, se debía comunicar claramente las demandas del pago. El dinero o los bienes eran transferidos a la parte demandante como pago. Entonces se liberaba a la persona o el artículo en cautiverio.

¿Qué sucede si uno no sabe que está cautivo? ¿Qué sucede si uno no sabe que se necesita pagar un rescate a favor de uno para obtener la libertad? Eso no sucede en el ámbito económico. Las personas capturadas son muy conscientes de lo que les ha sucedido. En el ámbito espiritual, en la lucha de la liberación de las almas de la humanidad, la mayoría no está consciente del aprieto en que está. Muchas personas creen que están libres espiritualmente, cuando en realidad el enemigo de nuestras almas los tiene cautivos.

En la conclusión del pasaje de hoy, Jesús menciona una declaración tan clara como el agua sobre su misión. Jesús dice: “Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45, NVI). Más adelante, regresaremos a

esta declaración. Mientras tanto, hay otros temas importantes en este pasaje. Para entenderlos, encontraremos la conexión necesaria para su conclusión. ¡Investiguemos!

I. Jesús revela la misión de su venida por tercera vez (Marcos 10:32-34)

Nuestro pasaje inicia revelando a Jesús abriendo paso para los discípulos y otros en su camino a Jerusalén para poder cumplir su misión. Escuchen la manera como Marcos describe su viaje en el versículo 32: “Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús se les adelantó. Los discípulos estaban asombrados, y los otros que venían detrás tenían miedo”. Jesús ya les había dado dos enseñanzas claras sobre lo que le esperaba en Jerusalén en los capítulos 8 y 9. Las nubes de tormenta revoloteando alrededor de Jesús se tornarían en una violenta tormenta durante esta visita a Jerusalén. Jesús, de forma voluntaria, está marchando hacia este enfrentamiento final. Los discípulos que lo conocen bien están “asombrados”. La multitud que lo seguía, que quizá había visto muchos enfrentamientos en Jerusalén, tenían “miedo”.

Solo para asegurarnos que no hay duda en lo que respecta a la misión, Jesús toma aparte a los doce discípulos para el anuncio final sobre de la misión de Su muerte. De las tres enseñanzas sobre su muerte, esta tercera es la más gráfica y detallada. Escuchen de nuevo la enseñanza de Jesús. Retomamos el texto a la mitad del versículo 32.

De nuevo tomó aparte a los doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder. ³³«Ahora vamos rumbo a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. ³⁴Se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero a los tres días resucitará» (Marcos 10:32b-34).

Si los discípulos antes se estaban quedando rezagados debido a su asombro, esta enseñanza pudo haberlos desacelerado aún más, y así llegar más cerca al miedo experimentado por la multitud. Al haber escuchado historias de aquellos que habían afirmado antes declaraciones mesiánicas, tenían toda la razón de estar reacios y temerosos. Por lo regular la persecución y el sufrimiento no nos hace movernos más rápido, sino más lento y con precaución. Para crédito de los discípulos, ellos siguieron moviéndose rumbo a Jerusalén con Jesús. Hasta este punto ninguno de los discípulos se regresó. Están comprometidos a seguir a su Maestro. Si alguna vez habían cuestionado la decisión de Jesús, la tercera enseñanza habría finalizado el asunto.

¡Excepto que eso, no lo hace!

II. Jacobo y Juan revelan su confusión sobre la misión de Jesús (Marcos 10:35-40)

No se nos dice cuánto tiempo pasa después de que Jesús concluye su enseñanza antes de que Jacobo y Juan se dirijan a él con la petición de un favor personal. La siguiente sección del pasaje comienza con una señal poco descriptiva: “Entonces” (RVR1960). Su petición audaz es egoísta y muestra como no han entendido lo que Jesús ha anunciado tres veces sobre su muerte venidera. Podríamos subtítular este párrafo como “¡Aventuras adicionales sobre la completa falta de entendimiento de los discípulos!” Parece ser que la claridad de las enseñanzas de Jesús los ha

sobrepasado. O quizá les ha entrado por un oído y salido por el otro. Escuchen de nuevo su petición. Continuamos leyendo los versículos 35-39 (NIV):

³⁵ Se le acercaron Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo. —Maestro —le dijeron—, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir. ³⁶ —¿Qué quieren que haga por ustedes?
³⁷ —Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda. ³⁸ —No saben lo que están pidiendo —les replicó Jesús—. ¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo bebo, o pasar por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado? ³⁹ —Sí, podemos.

“Queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir”. Antes de comenzar a enojarnos sobre la naturaleza inapropiada de su petición, tomemos un momento para examinar nuestro propio corazón. ¿Cuántas veces hemos venido a Jesús con intenciones similares? “Señor, dame...” “Señor, sería mucho mejor hacer esto a mi manera...” “¡Señor,...!” Si somos bien honestos con nosotros mismos, a veces somos tan culpables al hacer peticiones egoístas al Señor. No estamos más cerca de entender la naturaleza del reino de Jesús que sus primeros discípulos.

Su petición “Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda” muestra la creencia de los dos hermanos que el enfrentamiento en Jerusalén resultará en la victoria de Jesús como gobernador terrenal. Ellos todavía creían que iba a haber una revuelta política sangrienta y que Jesús saldría victorioso. Querían asegurar los puestos más altos en Su nuevo gobierno. Keller sugiere que ellos están buscando puestos de primer ministro y jefe de personal en el nuevo gobierno de Jesús (*La Cruz del Rey*, p. 187). Quieren llegar a ser co-gobernadores con Jesús, sentados al lado de él en sus propios tronos de poder.

Quizá piden esto porque son los primeros discípulos que Jesús llamó para seguirlo. Quizá piden esto porque viene de una familia un poco adinerada. A pesar de que eran pescadores que trabajaban para su padre Zebedeo en el negocio de la familia, ellos también empleaban pescadores salarios. Quizá piden esto porque son parte del círculo íntimo de tres de Jesús, que se componía de ellos dos y Pedro. Si esta es su manera de pensar, se le acaban de adelantar a Pedro en una sorprendente emboscada.

Cualquiera sea la razón detrás de su plan, Jesús les pone un alto al decirles que estos puestos no los asigna él. Solo Dios el Padre asignará estos lugares de honor. Venir a Jesús con su petición ha sido una petición infructuosa.

De manera interesante, ellos no saben que cuando Jesús inicie su reinado, será desde la cruz. En esa narración, Marcos escribe la misma frase: “uno a su derecha y otro a su izquierda”. ¿Quién estará al lado de Jesús cuando inicie su reinado soberano desde la cruz? Dos bandidos. Dos criminales convictos colocados en su respectiva cruz. Ellos no quieren estar entonces al lado derecho e izquierdo de Jesús. Ellos buscan la gloria, no el sufrimiento, no una cruz. Buscan poder y autoridad. Están buscando su propio reino.

III. Jesús revela un entendimiento correcto de la verdadera misión y servicio (Marcos 10:41-45)

Por su puesto que en este tipo de grupo tan pequeño como el de los discípulos, se escucha la conversación con Jesús, y los diez están indignados con los hermanos zebedeos. No sabemos lo que dicen los diez, ya que solo Marcos relata sus sentimientos y no sus palabras. David Garland comenta en cuanto a las protestas de enojo.

No están furiosos porque Jacobo y Juan han sido tan insensitivos al hacer ese tipo de petición después que Jesús ha derramado su corazón sobre su sufrimiento y muerte futura. Están enojados porque Jacobo y Juan se les adelantaron y ahora quizá tienen ventaja sobre ellos por los puestos de poder. El celo crea agitación en los rangos. Los discípulos prefieren llevar un rencor que a una cruz (*NIV Application Commentary*, Marcos, p. 412).

Siempre el maestro paciente, Jesús, los reúne para otra lección de aprendizaje. Notablemente no los regaña ni los reprende; no se enreda en sus peticiones insignificantes de poder. Al contrario, mantiene su enfoque anterior y les da otra lección sobre la verdadera naturaleza del reino. Esta nueva lección es una expansión de la anterior que refuerza el concepto del sufrimiento y añade el tema del servicio. Escuchen la enseñanza de Jesús:

⁴² Así que Jesús los llamó y les dijo: —Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad.⁴³ Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor,⁴⁴ y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos.⁴⁵ Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:42-45).

Hasta este punto, los discípulos formaron su modelo de liderazgo por el sistema religioso y político a su alrededor. Cada uno de ellos quería puestos ejecutivos para poder ejercer poder sobre otros. Jesús vuelca las mesas de su entendimiento. En el reino de Jesús, aquellos que lideran no ejercen su autoridad, al contrario, se involucran en el servicio humilde, común. El liderazgo espiritual no puede ser equiparado con los sistemas políticos de la época. Garland escribe: “El camino hacia la cruz lleva a una dirección diferente que el camino del éxito. Si uno sigue a Jesús por Su ruta, buscar gloria para sí mismo no tiene cabida” (*NIV Application Commentary*, Marcos, p. 415).

Jesús claramente les dice sobre su malentendido del estilo de liderazgo: “entre ustedes no debe ser así”. Ilustra el concepto con dos tipos de parejas de palabras. En el versículo 43: “el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor”. En el versículo 44: “el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos”. En el reino de Jesús, el liderazgo no será bajo opresión y por medio de dar órdenes, sino por la práctica del servicio humilde.

Regresamos al versículo 45, el lugar donde comenzamos, y el último pasaje de hoy. “Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”. Jesús nos fuerza a ver la diferencia de su carácter; Él es un siervo. Su misión también

es diferente; es un Salvador sufriente. Jesús mismo es el rescate pagado por nuestra salvación. El camino a la cruz y a la muerte está firmemente establecido en la mente de Jesús. No importa lo que los discípulos crean sobre el reino venidero, Jesús continuará enseñándoles lecciones de sufrimiento y servicio. Al final, Jesús llega a ser la suprema lección de su enseñanza.

¿Qué significa para ti hoy día seguir a Jesús; un siervo humilde? ¿Dónde estás buscando un modelo de liderazgo para tu propia vida? ¿Estás modelando tu liderazgo basado en escritores populares sobre el asunto, o incluso por aquellos que actualmente dirigen? A menos que sigan de cerca las prácticas del servicio y sufrimiento expresadas por Jesús, se quedarán cortos en ayudarte a ser un líder espiritual.

William Barclay nos ayudará a concluir en un espíritu de meditación e introspección. Él escribe:

En el reino de Jesús el estándar era el del servicio. La grandeza consistía, no en rebajar a otros hombres al servicio de uno, sino en rebajarse uno mismo a su servicio. La prueba no era: “¿qué servicio puede obtener?”, sino: “¿qué servicio puedo dar?” (*Daily Study Bible* [Biblia de estudio diaria], 1956, p. 266).

La Cruz del Rey: La historia del mundo en la vida de Jesús, por Timothy Keller, 2013 (Publicaciones Andamio).